



# LECTIO DIVINA

## I Domingo de Adviento

Noviembre 29 de 2020

### **“Mirad, Velad y orad...” Mc 13, 33-37**

Este domingo señala el comienzo del nuevo año litúrgico, también iniciamos el Tiempo de Adviento, ciclo B, en el que leeremos principalmente el Evangelio según San Marcos.

- 1. Ponte en la presencia de Dios:** Adviento será un esperar, pero en camino, un ponerte en marcha de la fe itinerante que nace del convencimiento de la presencia de Dios vivo y operante en su Palabra... dispón tu interioridad, acoge el don.
- 2. Oración Preparatoria:** Pide a Dios que tus palabras, pensamientos e intenciones, deseos y decisiones, y tu actividad durante este ejercicio sean solamente para relacionarte con El en el “aquí y ahora”.
- 3. Busca lo que quieres:** Oración inicial ¡Oh, Dios!, ¡nuestro Padre!, suscita en nosotros la voluntad de andar con las buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que Él nos llame junto a sí en la gloria a poseer el reino de los cielos. Amén.

#### a) El Texto

- *Escuchemos la Palabra: Mc 13, 33-37*

*Hagamos un momento de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Es importante ponernos en camino para preparar nuestro corazón conscientemente... entra en tu intimidad y pide la gracia para estar muy atentos.*

- 4. Composición para el diálogo viendo el lugar:** Lee nuevamente el texto y en actitud orante participa activamente en Él, como si estuvieras allí presente.

#### **Del Papa Francisco...**

La virtud de la esperanza nunca debe confundirse con el optimismo humano, que es una actitud más relacionada con el estado de ánimo. Para un cristiano, la esperanza es Jesús en persona, es su fuerza de liberar y volver a hacer nueva cada vida.



La esperanza es “un don” de Jesús, la esperanza es Jesús mismo, tiene su “nombre”.

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestro entendimiento, para que, al orar, sintamos la presencia de Dios Padre que se manifiesta a través de su Palabra.

Abre nuestro corazón para darnos cuenta del querer de Dios y la manera de hacerlo realidad en nuestras acciones de cada día. Condúcenos en este adviento, para que haciendo vida su Palabra, seamos caminantes como la Virgen de la espera, hacia la navidad y disfrutar el fruto, Cristo recién nacido para nuestra salvación

#### b) Contexto:

“¡Vigilad!” Esta es la palabra clave en el corto pasaje que la Iglesia reserva para la liturgia del primer domingo de Adviento. Vigilar, estar atentos, esperar al dueño de la casa que debe regresar, no adormilarse, es esto lo que Jesús pide a todo cristiano.

*Amadas hijas en Jesús: Hoy domingo comienza el santo tiempo de Adviento, tiempo apto para reparar los caminos a la venida del niño Jesús. Espero confiadamente en el Señor que sabréis responder dignamente a vuestra vocación sin regarle al Señor nada de cuanto pida a vuestras almas. (Pedro Legaría).*

### c) La reflexión:

Muy propio de este tiempo de adviento, ponernos en vigilancia y espera; de una manera muy especial en este tiempo de pandemia, donde el Señor nos regala su Palabra y en este contexto difícil de la historia, ir mirando nuestro interior con hondura y seriedad, ponernos como nunca, disponibles en la preparación de nuestro corazón para el nacimiento del Dios encarnado.

- ¡Cuántas veces estoy como dormido y no me doy cuenta de que el Señor está dentro de mí para ayudarme en todo momento! ¡Cuántas veces busco el consuelo en las criaturas, sin acordarme de que el Señor está en mí!
- La fe me lleva a la confianza total de que el Señor está en mí y trabaja muchísimo más que yo por mi propia felicidad.
- La esperanza es la virtud que el Adviento nos inspira. La que nos hace mirar con confianza el presente, porque caminamos confiados hacia el futuro.
- La esperanza nos lleva a trabajar cada día en el crecimiento con y en Dios.
- Si nos mantenemos despiertos veremos todas las sorpresas que Dios nos da cada día.

Él está más cerca cuando más lo necesitamos y nos llama a descansar en Él. Sólo podremos reconocer su presencia si estamos despiertos: MIRAR, VIGILAR Y ORAR, solo con estos tres verbos, nos bastaría para hacer un gran camino de meditación en este adviento particular e inédito del 2020, de mi vida.

.....

- ¿Qué significado tiene para ti la vigilancia?
- Jesús nos llama a sobrepasar las formas superficiales e ir al fondo para acercarnos a Él. ¿Qué cosas, formas, signos, crees que el Señor te pide que trasciendas para acercarte a Él?
- ¿Estás adormecido? ¿En qué?
- ¿Vives siempre a la espera del Señor que viene?
- ¿Es el Adviento una ocasión para ti que te recuerda el elemento vigilancia en la vida cristiana?

d) Contemplación -coloquio: dirige tus pensamientos y palabras a Dios que viene a recrear tu vida de una manera nueva con su presencia renovada.

Míralo y convérsale como un amigo a otro amigo:

- Mira a Jesús, que te anima, te espera, te fortalece, está contigo.

- Mírate a ti mismo fortalecido para ahuyentar todo temor presente o futuro. Convérsale sobre tus esperanzas.
- Siente el ánimo que viene de Él para acompañar a los hermanos y vivir con responsabilidad la esperanza cristiana a la que estamos llamados a compartir.

e) Acción:

“En estas cuatro semanas estamos llamados a salir de un modo de vida resignado y rutinario, alimentando esperanzas y sueños para un nuevo futuro” (Papa Francisco)

Es importante que, como comunidad y familia nos hagamos un propósito que nos permita avanzar en el camino hacia la Navidad; ¿Qué te parece si nos proponemos revisar nuestras relaciones comunitarios y familiares? Como resultado debemos buscar el perdón de quienes hemos ofendido y darlo a quienes nos hayan ofendido para comenzar el Adviento viviendo en un ambiente de armonía y amor familiar. Desde luego, esto deberá ser extensivo también a los demás grupos de personas con los que nos relacionamos diariamente, como la escuela, el trabajo, los vecinos, etc. Esta semana, en familia al igual que en cada comunidad parroquial, encenderemos la primera vela de la Corona de Adviento, color morada, como signo de vigilancia y deseos de conversión.

*El Adviento se viste de violetas.*

*Es, en el alma, tensión de espera.*

*No es aún la cosecha:*

*es primavera.*

*El Adviento es hambre de pan,*

*clamor de profetas;*

*es mugido en los establos*

*y cóncave en las estrellas.*

*El Adviento es llamada en los cielos,*

*luna que al sueño despierta,*

*suave temblor de alborada que alerta,*

*pasos de peregrinos que inquietan.*

*El Adviento es gravidez*

*que viene pidiendo urgencias.*

*Ya están convocados ángeles y reyes,*

*pastores, pesebre y bueyes...*

*El Adviento es Ella, es la Virgen bella,*

*serena, ante el cuenco de pajas que ya se quiebran.*

*Ya se escucha el «Gloria» en las alturas.*

*El Adviento es Ella: ¡Santa María!*



## 5. Acción de gracias y discernimiento.

### Referencias:

<https://es.aleteia.org/2013/09/09/papa-francisco-la-esperanza-cristiana-no-es-optimismo-es-jesus/>

<https://www.aciprensa.com/recursos/esquema-del-adviento-2015-1750>

<http://es.catholic.net/op/articulos/18239/el-adviento-preparacin-para-la-navidad.html>